

**Ignacio CARBAJOSA – Luis SÁNCHEZ NAVARRO (eds.),** *Palabra encarnada. La Palabra de Dios en la Iglesia*, Facultad de Teología «San Dámaso», Madrid 2008, 130 pp.

Este libro es el resultado del congreso organizado por la Facultad de Teología «San Dámaso» como preparación para la Asamblea ordinaria del Sínodo de Obispos, convocada por Benedicto XVI para octubre de 2008, dedicada a «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia». Esta jornada bíblica se celebró el 14 de enero de 2008 en la sede de «San Dámaso» (Madrid) y el libro recoge las ponencias de los cuatro profesores. Se centran las ponencias en la articulación entre Palabra de Dios y Escritura, así como en su comprensión y función dentro de la vida de la Iglesia. Y lo hacen desde una perspectiva plural: bíblica, patristica y teológica.

Ignacio Carbajosa habló sobre «La progresiva condescendencia de la Palabra de Dios en Israel». Tema interesante en el que describe con acierto y, a partir del testimonio del Antiguo Testamento, el progreso de autocomunicación divina en la historia de Israel: la Palabra de Dios que se hace llamada, que interviene en el tiempo, que se hace palabra humana, que se hace Ley, que se hace Escritura, que se hace oración, que se hace sabiduría y que finalmente, en el tiempo señalado, que se hace carne.

Luis Sánchez Navarro abordó el tema «Palabra de Dios e Iglesia en el Nuevo Testamento», en el que muestra cómo la Iglesia y Palabra de Dios son dos términos que se requieren mutuamente. Tradición y Escritura son un único depósito sagrado de la palabra de Dios confiado a la Iglesia. Sánchez Navarro desvela la relación intrínseca entre ambas realidades, mostrando como la Iglesia es *sujeto* de la Palabra de Dios a la vez que su *objeto*.

Juan José Ayán ofrece un interesante ensayo titulado «La carne, intérprete de la Palabra de Dios». Presenta las siete reglas del *Liber regularum* de Ticonio (segunda mitad del siglo IV) que son los principios literarios y teológicos que gobiernan la formación del texto de

la Biblia y que deben ser atribuidos al mismo Espíritu Santo. En la obra de Ticonio, Palabra de Dios es nombre de persona. El momento culminante de la historia de la salvación es la encarnación en que Verbo y humanidad de Jesús forman una sola carne. «El verbo se hizo carne y la carne se hizo Dios. De este misterio de salvación da testimonio la Palabra de la Escritura, que está destinada no a producir palabras sino a transformar la carne, la realidad humana» (p. 12).

Por último Mons. Alfonso Carrasco, en «Palabra de Dios y unidad ecuménica de la Iglesia», muestra cómo la Escritura es la base imprescindible de la vida de la Iglesia y de la unidad entre los cristianos. Afirma que es necesario el entrelazamiento profundo de historia y dogma para que la Escritura adquiera su identidad propia y su función para la vida y unidad de la Iglesia.

Libro, por tanto, de gran interés, no sólo para los biblistas sino también para los dogmáticos y liturgistas, ya que muestra la interrelación entre los diversos aspectos de la Escritura que no pueden ser abarcados más que por la «teología total».

C. J. Alejos

**Miguel DE SALIS,** *Concittadini dei santi e familiari di Dio. Studio storico-religioso sulla santità della Chiesa*, EDUSC (Studi di Teologia 16), Roma 2009, 436 pp.

En el contexto del ya largo debate sobre la posición epistemológica de la disciplina de la historia de la Iglesia, la lectura de un tratado eclesiológico sobre la santidad de la Iglesia puede resultar estimulante. Miguel De Salis, profesor en la Facultad de Teología de la Universidad de la Santa Cruz (Roma), se ocupa de este tema desde 2004. En esta ocasión ofrece sus reflexiones en un sólido tratado, estructurado en dos partes: la primera se centra en el desarrollo histórico de la reflexión teológica sobre la santidad de la Iglesia desde el s. XIV a la actualidad (pp. 27-277). No se sigue un